

Avenida Arturo.

Al momento no puedo
contestarte; a vuelta
de correo. Llévate a la
carta la que quieras,
y agrégle la que quieras.
A ti se te pueden echar
toda clase de elogios,
por que estar justifica-
dos. En carta anterior
a esta, que habros recibido,
encontraron la razon de
por que he hecho en
forma de carta corta
el prólogo. Así es mejor.
Pero agrégle, si te parece,
la que quieras; no tengo
más deseo que el de que
quedes contento del
todo.

La novela en cartas
me gusta mucho, con
sinceridad, pero los

otros dos creentes me
agradan volunariamente.
Realmente todo es de
oro de ley. En ellos
hay los sendos equivocacio-
nes de un escritor de
mucha talla.

A adios, qe me voy
a' los toros.

Ingratissimo

Salvador
